PARTIDO DEL TRABAJO

BREVE RESEÑA DEL NARCOPODER EN MÉXICO

RAÚL SALINAS, MARIO RUIZ MASSIEU, JUAN GARCÍA ÁBREGO Y JUSTO CEJA, LOS PERSONAJES DE 1995

POR: EDUARDO DÍAZ GONZÁLEZ*

14-JUNIO-2005

BREVE RESEÑA DEL NARCOPODER EN MÉXICO

RAÚL SALINAS, MARIO RUIZ MASSIEU, JUAN GARCÍA ÁBREGO Y JUSTO CEJA, LOS PERSONAJES DE 1995

POR: EDUARDO DÍAZ GONZÁLEZ*

14-JUNIO-2005

En el año de 1995 la prensa mexicana comenzó a difundir abundantes noticias sobre la penetración de organizaciones de narcotráfico y delincuencia organizada en el Estado mexicano. A raíz de la supuesta inocencia de Raúl Salinas de Gortari en relación al asesinato de Francisco Ruiz Massieu, cabe volver a recordar lo que entonces se difundía.

Una de las principales características de tales noticias es que en más de un 90 por ciento reproducen la información de periódicos estadunidenses, los cuales a su vez citan como fuentes a los organismos de justicia de Estados Unidos, la DEA, el FBI y la CIA en la mayor parte de los caso y en los menos a la PGR de México y a funcionarios de nuestro país y de Estados Unidos.

El análisis de esta información da cuenta de la presencia de los intereses del narcotráfico en los órganos políticos y económicos de México, proceso que de resultar cierto daría

como resultado el que el narcotráfico en el sexenio de Carlos Salinas vulneró al Estado mexicano, al grado de encontrarse entrelazado a intereses de determinados grupos en el poder y de estar ya mezclado con la economía legal.

Lo que a continuación se reseña es resultado de un seguimiento de noticias durante los meses de marzo, abril y mayo de 1995, noticias aparecidas en los periódicos El Financiero y La Jornada y del semanario Proceso.

El Cártel del Golfo, la organización más poderosa

El FBI afirmaba que México en 1995 contaba con 19 cárteles, los cuales controlaban el 70 por ciento de la cocaína que consumen los drogadictos de EU (en Colombia y el resto de Sudamérica operaban 15 organizaciones bajo la hegemonía del Cártel de Cali).

Los cárteles mexicanos estaban comandados por las siguientes personas:

1. Juan García Ábrego; 2. Amado Carrillo Fuentes (o Cuevas); 3. Caro Quintero; 4. Félix Arellano; 5. Palma Guzmán; 6. Félix Gallardo; 7. Quintero Payán; 8. Fonseca Carrillo; 9. Beltrán; 10. Elenes; 11. Aguilar Guajardo; 12. Muñoz Talavera; 13. Tapia Anchondo; 14. Piña Valenzuela; 15. Rodríguez Carvajal; 16. Ontiveros Lucero; 17 Meléndez Flores; 18. Herrera y 19. Aispuro. La principal actividad era el tráfico de la cocaína desde Colombia.

El Cártel del Golfo entonces controlaba redes que van desde El Paso, Texas, hasta Chicago, cártel que tiene relación con el Cártel de Cali, con el cual se dividían las ganancias en un 50 por ciento para cada organización.

Según información proveniente de Washington y del FBI, el cártel mexicano del Golfo que dirigía Juan García Ábrego, un sujeto de 50 años de edad, obtenía anualmente por la

venta de cocaína ingresos similares a la línea de crédito urgente que otorgó Estados Unidos a México (20 mil millones de dólares). Esto fue informado por la cadena NBC quien agregó que Ábrego tiene garantizadas sus actividades porque compraba la protección de encumbradas personalidades políticas mexicanas, a lo que dedicaba entre 40 y 50 millones de dólares mensualmente, cifras basadas en fuentes de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) y del Departamento Estadounidense Antidroga (DEA).

La NBC atribuía al Cártel del Golfo el manejo del 30 por ciento de toda la cocaína, que se comerciaba en Estados Unidos (el 70 por ciento de la droga que entraba a EU era o es a través de México). Ábrego y su banda introducían a EU mensualmente 20 toneladas de cocaína pura.

Se calculaba que la fortuna del capo Juan García Ábrego era de unos 15 mil millones de

dólares, aunque otras más moderadas la ubicaban en unos 2 mil millones de dólares (más que algunos de los 24 multimillonario mexicanos que integraban la lista del Forbes por aquella época).

Al principio del mes de abril de 1995, la prensa denunció la forma de operar del Cártel del Golfo que en términos generales es como sigue:

-Los aviones cargados de cocaína procedentes de Colombia aterrizan en pistas clandestinas de Tamaulipas custodiados precisamente por agentes de las policías judiciales del estado y la federal, que realmente estaban al servicio del Cártel del Golfo y del capo mayor Juan García Ábrego, según fuentes de la Secretaría de Relaciones Exteriores y de la PGR.

-Algunos miembros importantes de la banda eran: Luis Medrano González, Óscar Malerve de León, José Luis Sosa Mayorga,

Adolfo de la Garza, Raúl Valladares del Ángel, Óscar López Olivares El Profe (después informante del FBI), Tomás Morlet, Carlos Reséndez Bertolouzi, Rafael Olvera, Guillermo González Calderoni (ex comandante de la PJF y posteriormente preso en EU), Marcela Bondestedt (mujer que mantuvo relaciones cercanas con José Córdoba Montoya, uno de los hombres del ex presidente Salinas), Antonio Ábrego Pérez y Prisciliano García Medrano.

-La organización de García Ábrego contaba con varias divisiones de trabajo: distribución, verificación de rutas, seguridad, ajuste de cuentas y corrupción de autoridades.

-Se estima que la organización de García Ábrego introdujo al mercado de EU unas cinco mil toneladas de cocaína base en los últimos diez años. Y de esa cantidad la PJF y la Agencia Antinarcóticos de EU, (DEA), sólo le incautaron cerca de 500 toneladas, es decir, el 10 por ciento del total.

Narcopolítica y corrupción mexicana

Por otra parte, un informe de la Oficina de Investigaciones Federales (FBI) de EU difundido en noviembre de 1994, con la firma del analista sobre temas de drogas Jim Moody de esa agencia, señalaba que el FBI había notado que muchas de las empresas privatizadas bajo el sexenio salinista habían sido adquiridas por narcotraficantes de México y Colombia. Jack Sweeny analista de asuntos latinoamericanos de la Fundación Heritage señaló que "si se pudiera auditar muy a fondo el origen de los dineros de la privatización de empresas estatales, se encontrarían en algunos casos que los dineros son sucios, sin lugar a dudas... algunos poderes políticos e institucionales en México -agregó Sweeny- se han juntado con poderes criminales".

Jack Blum, ex jefe de asesores del Comité de Relaciones Exteriores del Senado y

considerado uno de los grandes expertos sobre corrupción y lavado de dinero, aseguraba en 1995 que "medio México está implicado con el narcotráfico, no sólo la llamada vieja guardia del partido Revolucionario Institucional, sino también la nueva guardia de tecnócratas".

Igualmente Eduardo Valle, ex asesor de la Procuraduría General de la República en diversas declaraciones, afirmó que los vínculos del narcotraficante dirigente del Cártel del Golfo, Juan García Ábrego, llegaban en el sexenio de Carlos Salinas hasta la Presidencia de México, donde un anterior jefe del gabinete, que no identificó, recibía sobornos. Incluso en el verano de 1994 denunció que narcopolíticos que forman parte de la nómina de García Ábrego formaron parte del complot que quitó la vida a Luis Donaldo Colosio.

Como ya se mencionó, la DEA estimaba que el cártel del Golfo con sede en Matamoros, tenía asignado un presupuesto mensual de 40 a

50 millones de dólares para comprar alianzas de políticos corruptos mexicanos.

Uno de los casos más notables que se investigaron fue el del ex procurador Mario Ruiz Massieu, luego preso en los EU y que posteriormente se suicidó. De él se sospechaba, tanto en México como EU, que podría haber sido comprado por traficantes de droga. En 1995 el entonces procurador Antonio Lozano durante una estancia en Washington mencionó que sobre los nexos de Mario Ruiz con el narcotráfico existía información obtenida de los capos detenidos, Joaquín El Chapo Guzmán, dirigente del Cártel de Sinaloa; Miguel Ángel Félix Gallardo, Ernesto Fonseca y Rafael Caro Quintero, los tres cabecillas del Cártel de Guadalajara y culpables del asesinato en 1985 del agente de la DEA, Enrique Camarena.

Por su parte el diario The Wall Street Journal por entonces destacó que los entre 9 y 24 millones de dólares que tenía Mario Ruiz

Massieu en cuentas de Houston, en Los Ángeles y en otros estados, según versiones de la PGR, se depositaron entre marzo y noviembre de 1994 cuando aquél encabezaba la lucha antinarcóticos y posteriormente las investigaciones sobre el homicidio de su hermano José Francisco Ruiz Massieu.

En torno a lo mismo, el diario estadunidense afirmó que la PGR analizaba la hipótesis de que el narcotráfico pueda estar involucrado en el asesinato de José Francisco, así como la posibilidad de que el propio dirigente priísta asesinado en septiembre de 1994, estuviera involucrado en el lavado de dinero.

Por su parte el diario The Washington Post había publicado que el gobierno mexicano tenía pruebas que vinculaban al ex subprocurador con el cártel de Juan García Ábrego. El periódico estadunidense citó el 9 de marzo una fuente oficial "y dijo que hay evidencias de que Mario

Ruiz trabajó junto con otros importantes mexicanos asociados con el ex presidente Carlos Salinas de Gortari, para ayudar a las operaciones internacionales del narcotráfico en territorio mexicano".

Se presume que existió un acuerdo entre Mario Ruiz Massieu y el narco Juan García Ábrego para que este ya no fuera acosado por la policía y para que su hermano Humberto García Ábrego fuera dejado en libertad, a la vez de que se desechara la posibilidad de que el cártel estuviera involucrado en el asesinato del secretario general del PRI. En tanto, sus cuentas bancarias en EU llegaban a millones de dólares.

El mismo diario menciona que "el silencio de Ruiz Massieu -en torno al involucramiento de Raúl Salinas en el asesinato de su hermano- se debió a que Raúl Salinas o el mismo presidente Carlos Salinas amenazaron con revelar el asunto de las cuentas millonarias, con lo cual llegaron a un pacto de mutua complicidad.

Por otra parte, la PGR había decomisado dos propiedades a Mario Ruiz Massieu con valor superior a los 18 millones de pesos. El inmueble de más alto valor localizado en el Pedregal de San Ángel era una residencia que le había regalado el ex presidente Carlos Salinas de Gortari con un costo aproximado de 2 millones de dólares, ¡vaya regalo!

Según Óscar López Olivares, ex colaborador de García Ábrego y posteriormente informante del FBI, el mayor protector del narcotráfico fue Francisco Coello Trejo que recibía del Cártel del Golfo 50 millones de dólares al mes, ello lo sabían los gobiernos de México y de EU.

Óscar López Olivares, El Profe, ex hombre de confianza del narco Juan García Ábrego, siendo ya informante del FBI, aseguró que este por su amistad con Raúl Salinas de Gortari siempre estuvo protegido por las autoridades

mexicanas.

López Olivares afirmó que en el sexenio de Salinas siempre se manipuló el proceso contra el ex comandante de la Policía Judicial Federal, González Calderoni, cada vez que se trató de aportar evidencias que relacionaban a Raúl Salinas de Gortari con el Cártel del Golfo.

Cabe recordar que Guillermo González Calderoni cuando se inició la petición de extradición por parte del gobierno mexicano por los delitos de abuso de autoridad y violación a los derechos humanos, amenazó con hablar sobre las cosas que él sabía e incluso dijo "o acaso ya no recuerda el presidente Salinas que durante su campaña presidencial me mandó intervenir las llamadas telefónicas de Cuauhtémoc Cárdenas y yo le entregaba las cintas semanalmente a su hermano Raúl Salinas".

Calderoni adquirió sus mayores

propiedades en Nuevo León y Tamaulipas entidades donde Raúl Salinas y Juan García Ábrego tenían en 1995 mayor influencia. Además, recuerda El Profe, la culpabilidad de Raúl Salinas como autor intelectual del asesinato de Francisco Ruiz Massieu y del Cártel del Golfo como ayudantes en el mismo, se refuerza con el hecho de que todos los actores del homicidio eran tamaulipecos y gente muy cercana a García Ábrego.

Por último El Profe "reveló que si González Calderoni, enlace real entre Raúl Salinas y García Ábrego, hablaba de sus nexos con Raúl Salinas y García Ábrego, el propio ex presidente Carlos Salinas resultaría involucrado, pues resulta que el ex jefe policiaco aportó pruebas y evidencias de que había cometido unos crímenes por órdenes del mismo Carlos Salinas de Gortari, teniendo como intermediario a su hermano Raúl, o sea que el ex mandatario no le ordenó a él directamente

ejecutar a una o dos personas."

Respecto al mismo asunto, Los Ángeles Times publicó el 16 de marzo de 1995 que las autoridades mexicanas están investigando acusaciones contra Raúl Salinas por lavado de dinero para el Cártel del Golfo, realizado a través de las compañías de las que el hermano del ex presidente es propietario y que estarían todas registradas con prestanombres. Incluso el diario destacaba que testigos han declarado que Raúl Salinas de Gortari fue visto con Juan García Ábrego, capo mayor del Cártel del Golfo, en el aeropuerto de Agua Leguas, Nuevo León, y en restaurantes de México: "Firmada en el Distrito Federal, la nota del periódico señala que los investigadores de las fiscalía especial sospechan que el móvil del asesinato de José Francisco Ruiz Massieu podría haber sido que éste bloqueó, durante su gestión como gobernador de Guerrero, un gran proyecto de negocios de Raúl Salinas, ligado supuestamente

al narcotráfico o al lavado de dinero" (Financiero, 17-III-1995).

Justo Ceja, el "mensajero del señor"

Justo Ceja Martínez durante gobierno de salinas se le conoció como el "mensajero del señor", secretario privado primero cuando Salinas era secretario de Programación y Presupuesto y después del Presidente de la República.

Con la venia de Salinas promovió funcionarios, atajó rivales políticos y negoció alianzas como operador de Salinas de Gortari, sin embargo también se dio tiempo para dudosos negocios, según señalaban reportes de inteligencia: la red de protección al narcotráfico en México tendida durante el sexenio salinista en parte estuvo bajo las manos de Justo Ceja Martínez, esto lo establece un reporte entregado a Ernesto Zedillo y en el que se empleó información del FBI y de organismos de

seguridad mexicanos.

Cuando Salinas era Presidente también recibió reportes en los que se expresaban dudas sobre Ceja, pero de su parte nunca hubo una respuesta al respecto.

Eduardo El Búho Valle Espinoza, ya exiliado en EU, se entrevistó con el entonces jefe de la oficina de la Presidencia, Santiago Oñate Laborde y le comentó que durante las investigaciones que había hecho en torno al Cártel del Golfo salieron a la luz indicios de que Justo Ceja estaba inmiscuido en la protección al narco. Vía telefónica Valle dijo a El Financiero que "Salinas supo que Ceja estaba inmiscuido y que le daba protección política a Juan García Ábrego. Que conste que no fue sólo mi queja, sino que había muchas más", entonces dijo Eduardo Valle.

Aun cuando no tenía un cargo formal Ceja Martínez tuvo mucha influencia en la PGR,

"puso y quitó directivos y comandantes de la Policía Judicial Federal sobre todo en las plazas calientes como las de la costa del Pacífico o las de la frontera norte del país", según afirmó un ex funcionario de la PGR que pidió permanecer en el anonimato.

De Ceja Martínez se comprobó que posee propiedades con un valor desproporcionado en relación al sueldo que obtuvo como funcionario, propiedades que detalla el periódico El Financiero en su edición del 29 de marzo de 1995.

Pero en la prensa también se habló de la complicidad entre México y EU en torno a las políticas seguidas en México hacia el narcotráfico. Se apuntó como motivo para que EU no diera el mismo trato a México que da a Colombia, el interés por sacar adelante el Tratado de Libre Comercio durante el gobierno de Carlos Salinas, época en la que ha tenido más auge el negocio del narcotráfico que ninguna

otra en la historia de nuestro país (probablemente salvo en el foxismo).

Cuando en 1990 Salinas da su acuerdo al TLC, la Casa Blanca ordena a sus agencias y aliados en el Congreso guardar en el cajón los problemas mexicanos de corrupción y narcotráfico (¿razones de Estado?). "La Casa Blanca estaba convencida de que si la opinión pública estadunidense se daba cuenta que en México las drogas y corrupción iban en aumento, el TLC jamás sería ratificado, "nadie podía decir nada en voz alta porque se iría contra la política oficial" de Bush (padre), afirmó Jack Blum un abogado que ha cobrado fama por denunciar las ligas de la CIA con el narcotráfico".

Mientras que por parte del gobierno mexicano fue Córdoba Montoya quien se encargó de mantener al margen de las negociaciones del TLC el tema del narcotráfico. Por ejemplo en verano de 1993 Córdoba y el entonces embajador de EU en México, John

Dimitri Negroponte, intervinieron para tratar de impedir "que un grupo de académicos lanzara un proyecto conjunto sobre el impacto del narcotráfico en la seguridad nacional".

Finalmente, con toda la historia anterior que se supone por el sólo hecho de haber sido publicado en la prensa durante 1995 y la justicia mexicana debió de investigar, hoy está por salir en libertad Raúl Salinas. El asunto es bastante preocupante, pues a finales del sexenio foxista, cuando de nueva cuenta está en auge el narcopoder, parece que la sociedad mexicana está inerme frente a la impunidad de los ajustes de cuentas en el norte del país y en Michoacán. De resultar cierto lo denunciado por la prensa en 1995, la salida de Raúl Salinas significaría sin más que el Estado mexicano y el gobierno foxista son impotentes ante el narcopoder y el salinato, aún reinante en nuestro país.

*Profesor e investigador en la FCPyS, UNAM

UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!

1a Edición Noviembre 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON CLAUDIA HERNÁNDEZ CORONA ESCUADRÓN 201 NÚM. 20 COL CRISTO REY DELEG: ÁLVARO OBREGÓN, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 21 DE NOVIEMBRE DEL 2005.